



ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN EDUCACIÓN PRIMARIA: ¿QUÉ SABEMOS... QUÉ NOS FALTA?

ARLETTE DEL ROCÍO NAVARRO AYALA

EDGAR RICARDO LEÓN RAMÍREZ

RESUMEN

El presente trabajo da cuenta de una serie de reflexiones surgidas como consecuencia de las actividades realizadas por los autores dentro de diferentes escuelas primarias (docente frente a grupo y subdirector académico, respectivamente), así como a la formación de ambos en campo de la Historia. A través de los años de servicio en distintos centros educativos y al término de la licenciatura en Historia, hemos encontrado algunos temas constantes en los cursos ofertados por la SEP y ciertos tópicos necesarios para tener un avance real en el trabajo con la disciplina histórica dentro de las aulas de educación primaria. Si bien no es un recuento pormenorizado de los documentos generados en México para el trabajo con la asignatura de Historia en educación primaria, ya que no se trata de hacer un estado del conocimiento al respecto, si es un documento en el cual se presentan líneas para futuras investigaciones en el campo de la didáctica de la Historia y la formación de docentes para la enseñanza de esta disciplina.

Palabras clave: Enseñanza, historia, educación primaria.

La enseñanza de la Historia en la educación básica ha causado polémica y levantado ámpula en diversos sectores de la población cuando se realizan reformas, modernizaciones o cambios en general bajo el título que las autoridades educativas seleccionen para dar a entender que los contenidos y materiales de trabajo serán modificados.

Especialistas en la disciplina histórica, expertos en educación, indigenistas, hispanistas, sociedad civil y cualquier cantidad de gente se coloca un halo de amplio conocimiento en la materia y censuran los cambios, establecen temas que deber ser tratados, eliminan otros por considerarlos poco útiles, plantean posturas de enseñanza y ante la Historia misma, sugieren métodos y llegan a satanizar





a quienes extirpan contenidos “altamente importantes” en la formación de la identidad nacional de los futuros ciudadanos mexicanos. El ambiente académico y didáctico se inflama con las pasiones de los pros y los contras, se discute y critica durante un cierto periodo de tiempo y después ¡nada!

La reforma se implementa, se instaura en el cotidiano escolar y la discusión, el análisis y el trabajo académico parecieran entrar en un estado de hibernación o letargo, en espera del momento en el cual un nuevo cambio en los temas a estudiarse en la educación básica dentro de la asignatura de Historia sea planeado y piloteado para lanzar críticas y reanudar las batallas.

¿Qué se ha hecho durante esos periodos de modernización y reformas? Digamos que, durante los últimos 22 años, dentro de la investigación de la enseñanza y el aprendizaje de la Historia se ha desarrollado una obra en dos actos con un intermedio. He aquí lo ocurrido:

PRIMER ACTO: MODERNIZACIÓN EDUCATIVA (VIGENTE DE 1993 A 2010)

Durante el periodo de la Modernización de los años 90 se dieron grandes discusiones en torno a la enseñanza de la Historia, pues esta asignatura volvía a los planes de estudio como materia independiente de las demás ciencias sociales. ¿Qué logros se tuvieron durante esta época?

Revisión a fondo de los libros de texto gratuitos. A lo largo de los años noventa, desde su creación, re-creación¹, y sustitución, los libros el texto gratuito para la enseñanza de la Historia fueron analizados y criticados desde todos los ángulos posibles: desde las razones por las cuales se decidía asignar la tarea de redacción y edición a cierto grupo de intelectuales², hasta el por qué se eliminaban contenidos de “gran importancia” en la formación de una conciencia nacional³, pasando por los

¹ Recordemos la existencia de una primera versión de libros de texto en los años noventa, la cual nunca estuvo al alcance de los niños y que fue reemplazada por materiales “políticamente correctos”.

² Latapí, Pablo. “La nación en busca de su historia”, en *Proceso*, núm. 826, México, 31 de agosto de 1992. p. 32

³ Taibo II, Paco Ignacio. *Primavera pospuesta. Una versión personal de México en los 90*. México, Joaquín Mortiz, 1999. pp. 92-93





análisis de las imágenes utilizadas en los libros y su consecuente implicación en cuestiones de género (si había más hombres, mujeres, niños o ancianos retratados en los libros de texto)⁴.

La investigación para la realización de los artículos, ponencias, capítulos y demás documentos en los cuales se analizaba y criticaba a los libros de texto gratuito no rindieron mayores frutos y las discusiones fueron diluyéndose a lo largo del tiempo.

Creación de materiales para los docentes. Dado el retorno de la materia de Historia a los programas de estudio a partir del cuarto grado de educación primaria, la SEP consideró pertinente desarrollar una serie de libros donde se guiaba a los docentes en el trabajo con la asignatura y su enfoque de estudio vigente.

Estos libros contenían los propósitos en extenso de la enseñanza y aprendizaje de la Historia, sugerencias didácticas para algunos de los contenidos y elementos a tomarse en cuenta para la evaluación de los aprendizajes de los alumnos, evidentemente todo de acuerdo al grado al cual se dirigía cada libro, ya que se crearon cuatro diferentes, uno para cada grado de educación primaria, de tercero a sexto, si bien el correspondiente al tercer grado se encontraba entremezclado con las asignaturas de Geografía y Educación Cívica⁵. Asimismo, organismos como Fundación SNTE desarrollaron libros y dedicaron revistas al tema de la enseñanza de la Historia, principalmente para promover entre los docentes la comprensión de los enfoques más recientes sobre el trabajo en el aula con esta disciplina⁶.

⁴ Navarro Ayala, Arlette del Rocío. *¿Podemos hablar de una evolución en la enseñanza de la Historia? Reflexiones en torno a los planes y programas de estudio de la Reforma Educativa de los setenta a la Modernización Educativa de 1993 en educación primaria*. Ponencia presentada en el Primer Encuentro Nacional de profesionales de la Enseñanza de la Historia, Zacatecas, Zac. 5 al 7 de mayo de 2010.

⁵ Es importante recordar que, desde 1993, la enseñanza de la Historia en la educación primaria se trabaja de manera integrada a otras ciencias en los tres primeros grados de este nivel, pasando a ser una materia independiente a partir del cuarto grado.

⁶ Un ejemplo de estas publicaciones fue el libro compilado por Victoria Lerner titulado *Los niños, los adolescentes y el aprendizaje de la Historia*. México, Fundación SNTE para la Cultura del Maestro Mexicano, 1997. En este libro se reunían artículos sobre la conceptualización del tiempo y del espacio en niños y adolescentes, algunas recomendaciones didácticas y reflexiones en torno al aprendizaje y la enseñanza de la Historia en la edad escolar.





Libros de apoyo (RILEC y Bibliotecas para el Docente y el Normalista). Durante este periodo surgen los *Rincones de lectura*, colecciones de libros editados por la SEP y otras editoriales, para ser llevados de manera gratuita a las aulas y así empezar a conformar bibliotecas en las escuelas.

Dentro de las editoriales participantes en el proyecto se encontraba Tecolote, enviando a los salones títulos de su colección “Ya verás”, tales como *La Revolución a todo vapor*, *El diario de una marquesa*, *Doña Josefa y sus conspiraciones* y *De lo que le contaron al fraile*.

En cuanto a las “Bibliotecas”, se dotó a las escuelas con títulos dirigidos a los docentes en formación inicial y para aquellos profesores cuya labor en el aula estaba en marcha.

A pesar de contar con estos y otros libros que fueron sumándose poco a poco a las escuelas, una queja constante de los docentes a raíz de la incorporación de la Historia como asignatura a los programas de estudios, fue la carencia de materiales para trabajar de manera menos “árida” los contenidos de la disciplina de Clío.

De esta manera, un primer balance de este momento de Modernización Educativa nos muestra que no bastó con generar y acercar variados materiales a los docentes para trabajar la asignatura de Historia, era necesario realizar otro tipo de actividad para garantizar resultados óptimos en el aprendizaje de los contenidos establecidos. Y ya que se menciona la valoración de lo enseñado en las aulas, los nacientes exámenes de Carrera Magisterial y ENLACE, mostraron el bajo rendimiento que tanto profesores como alumnos tenían en el trabajo de la asignatura de Historia.

Por un lado, el programa de Carrera Magisterial ofertaba un solo curso nacional para fortalecer los conocimientos sobre la didáctica de la Historia y el manejo de los contenidos, además de no proporcionar a los docentes más que un sencillo manual donde se indicaban los contenidos de la disciplina y algunos detalles sobre el enfoque formativo de la asignatura. Por otro lado, los posteriores exámenes de ENLACE daban mayor relevancia a las materias de Español y Matemáticas, aplicando pruebas de los demás espacios curriculares de manera rotativa, por lo cual de Historia solamente se llegaron a aplicar dos exámenes donde se observó un bajo rendimiento en el aprendizaje de estos contenidos.





Las investigaciones se centraron en criticar libros y cambios, pero no se desarrolló ninguna metodología, se evaluaron los escenarios en que se ponían en marcha los programas de estudio y mucho menos se trabajó con los protagonistas del proceso educativo: docentes y estudiantes. Quedaron esos espacios vacíos dentro de nuestro saber en educación en Historia: qué pensaban los docentes sobre trabajar Historia sin haber recibido formación al respecto (recuérdese que hasta 1997, los planes de estudio de las Escuelas Normales no contemplaban ninguna materia sobre didáctica de la Historia); cómo vivían los alumnos las clases; qué resultado real se tenía en las aulas cuando se utilizaban los libros; como se estaban usando los materiales; en qué se apoyaban los docentes para preparar sus lecciones, serán cuestiones que nunca conoceremos, al menos no cómo se dieron dentro del periodo en que estuvo vigente la Modernización Educativa.

INTERMEDIO: LOS FESTEJOS DEL BICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA Y EL CENTENARIO DE LA REVOLUCIÓN

Entre los últimos años de vida de los programas de estudio y los materiales surgidos en los años noventa y la puesta en marcha total de la Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB), en México se vivió un auge por la Historia pocas veces visto: se patrocinaban tesis que versaran sobre la Independencia de México o la Revolución; se editaron libros acerca de estas dos épocas; surgieron concursos para producir textos; se desarrollaron películas, documentales y caricaturas para mostrar, sobre todo, la época de la Independencia de México. La SEP no se quedó atrás y desarrolló los materiales titulados *Arma tu Historia*, mismos que fueron enviados a las escuelas primarias y secundarias, con el fin de ser estudiados y memorizados para, en algunos casos, realizar concursos (exámenes) gracias a los cuales se designarían las escuelas donde los alumnos conocían mejor la Historia de su país, principalmente los hechos motivo de los festejos.

Numerosas actividades como la arriba mencionada se llevaron a cabo: obras de teatro, periódicos murales, líneas del tiempo, concursos de oratoria y un muy largo etcétera, promovieron voltear la vista durante dos ciclos escolares a la Historia de México. ¿Hubo alguna investigación educativa durante ese tiempo, referente a la didáctica de la Historia en las escuelas, mínimamente a





documentar cómo se vivieron estos momentos? Escasamente se encuentra una ponencia dentro de la cual se documentan los festejos en una secundaria y se critica el tipo de Historia fomentado por las actividades en torno al Bicentenario y al Centenario⁷. Pero no hay más.

Un buen momento para revalorar la manera en la cual se enseña y se aprende la Historia, un momento para proponer a partir de la investigación educativa nuevas alternativas de trabajo y realizar un balance cualitativo en las aulas, se perdió ante el brillo de las fiestas.

SEGUNDO ACTO: REFORMA INTEGRAL DE LA EDUCACIÓN BÁSICA (RIEB)

Algunos años después, aproximadamente 18, se logra generalizar la RIEB en todas las escuelas de educación básica, esto es, desde preescolar hasta secundaria. ¿Existió algún avance en la investigación en torno a la disciplina de Clío?

Críticas a los materiales. Una vez más, la mirada estuvo sobre los libros de texto gratuito distribuidos en las escuelas, pues los temas tratados contenían escasa información de los temas o la escrita en las lecciones eran síntesis muy apretadas. Asimismo, los libros de texto generados para la RIEB fueron los más señalados e impopulares, debido a la gran cantidad de errores ortográficos y de datos contenidos en los ejemplares de todas las asignaturas en cada uno de los grados de educación primaria⁸.

Crítica a la desaparición de contenidos. Una vez más se dieron discusiones respecto a la desaparición de contenidos, en esta ocasión los referentes a las culturas mesoamericanas que solo serían consideradas dentro de un curso de educación primaria (el cuarto grado). Incluso se llevaron a cabo foros de discusión para aclarar el tipo de Historia que se pretendía enseñar a través de los nuevos programas y libros de texto⁹.

Creación de nuevos materiales para los docentes. A diferencia de lo ocurrido durante la Modernización Educativa, mientras la RIEB se implementaba no se crearon libros que dieran apoyo

⁷ Rodríguez Ledesma, Xavier y Borrás Escorza, Lizeth. *El Bicentenario en la escuela secundaria. Reforzamiento hegemónico y retroceso invisible*. Ponencia presentada en el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Nuevo León, 2011. Junto con esta ponencia se encontraron otras cinco ponencias sobre la asignatura de Historia, muy pocas si consideramos que existe el doble sobre matemáticas o lenguaje.

⁸ Como ejemplo de estas críticas puede citarse el artículo de Martha de Jesús López Aguilar, titulado "Libros de texto gratuitos, desastre educativo", publicado en el periódico *La Jornada*, sábado 18 de enero de 2014.

⁹ <http://basica.sep.gob.mx/dgme/pdf/informacionReuniones/ForoHistoriaTexto.pdf>





para el trabajo específico de la asignatura de Historia en cada grado. El único material encontrado, y que no llegó a las escuelas, fue el realizado con especialistas de la Universidad de Barcelona (UdB), la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), la Universidad de Madrid, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y la Universidad de Murcia. En este libro se tratan temas como los propósitos de la enseñanza de la Historia, la comprensión de temas históricos, el papel del docente en la enseñanza y aprendizaje de la Historia y cómo enseñar la asignatura¹⁰. Sin embargo, se recalca el hecho de que el material no fue difundido en las escuelas primarias.

Temas similares, avances parecidos. La didáctica de la Historia sigue siendo un campo poco explorado y con bastantes vetas para explotarse y aportar al trabajo cotidiano en las aulas de educación básica.

EPÍLOGO: LO QUE HACE FALTA EN INVESTIGACIÓN

Sin duda alguna, después de esta pequeña revisión es posible concluir una cosa: un campo fundamental en la investigación de la enseñanza y aprendizaje de la Historia en educación básica es el conocer la concepción que los docentes en formación inicial y los profesores en servicio tienen acerca de esta disciplina. Pueden hacerse cientos de reformas a los planes de estudio, pero si seguimos desconociendo la forma en la cual los docentes entendemos a la Historia, ningún resultado positivo se obtendrá en los aprendizajes de los alumnos.

Pero, ¿por qué es necesario conocer las concepciones de los docentes en torno a la Historia y a la asignatura que lleva el mismo nombre? Por las mismas razones que se nos pide a los que ejercemos la profesión de enseñantes que conozcamos las ideas previas de los alumnos como actividad de arranque para desarrollar cualquier proceso didáctico: para ayudar a los estudiantes a (re)construir conceptos, actitudes y procedimientos, ya que sabiendo en qué etapa de un proceso de adquisición de algún conocimiento se encuentran, será más fácil establecer las estrategias que les ayuden a superar el nivel de construcción en el cual se encuentran.

¹⁰ Prats, Joaquim, et al. *Enseñanza y aprendizaje de la Historia en educación básica*. México, SEP-UdB-UPN, 2011. Si bien se presenta la ficha bibliográfica, el material solo puede consultarse en versión electrónica http://www.ub.edu/histodidactica/images/documentos/pdf/ensenanza_aprendizaje_historia_educacion_basica.pdf o en la dirección <http://basica.sep.gob.mx/HISTORIA%20web.pdf>





Así, puede suponerse que el tener conocimiento de la manera en que los profesores de educación primaria conceptualizan a la Historia y a la asignatura del mismo nombre, redundará en la generación de mejores programas de estudio para los docentes en formación, pero también en el diseño de cursos de formación permanente que logren que los profesores en servicio realmente aprehendan los nuevos enfoques de enseñanza y aprendizaje de la asignatura, así como promover un verdadero cambio conceptual en lo que se refiere a la disciplina histórica. Lo anterior permitiría, a su vez, que en las aulas de las escuelas primarias se llevará a cabo una verdadera reforma en la manera de trabajar la Historia.

Como ya se indicó líneas arriba, el estudio de las concepciones de los profesores ha sido un tema poco trabajado en la investigación educativa. Ya Joaquim Prats indicaba hace nueve años que, por ejemplo, en el campo de las ciencias sociales existía un vacío en cuanto al conocimiento de la manera en que los docentes conceptualizan las disciplinas que imparten y a través de qué procesos determinan su práctica profesional cotidiana¹¹.

Por lo anterior, resulta interesante y necesario el saber, conocer y comenzar a documentar y sistematizar todo aquello que los docentes en servicio entienden por Historia y enseñanza de la misma, para poder apoyarlos en el trabajo cotidiano dentro de las escuelas con una asignatura que, en palabras de muchos de ellos “no interesa a los alumnos, es un campo estéril y con pocos materiales para trabajar”.

Un segundo aspecto a considerar es revalorar los propósitos de enseñar la disciplina de Clío en las escuelas de educación básica y la manera en la cual se llevan a las aulas estos propósitos, pues de acuerdo con lo observado durante los festejos del Bicentenario de la Independencia y del Centenario de la Revolución Mexicana, estamos muy lejos de tomar distancia de la llamada “Historia de Bronce” y de dar un sentido nacionalista al aprendizaje de la Historia.

¹¹ Joaquim Prats. *Líneas de investigación en didáctica de las Ciencias Sociales*. Versión electrónica publicada en www.u.es/histodidactica y en www.histodidactica.com





Quedan pues estos dos temas para futuras investigaciones, esperando que instituciones de educación superior se interesen en proyectos de esta índole, para poder al fin generar propuestas propias de enseñanza y aprendizaje de la Historia para niños y adolescentes mexicanos.





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

Latapí, Pablo. "La nación en busca de su historia", en Proceso, núm. 826, México, 31 de agosto de 1992.
p. 32

López Aguilar, Martha de Jesús. "Libros de texto gratuitos, desastre educativo", en La Jornada, México,
18 d enero de 2014.

Navarro Ayala, Arlette del Rocío. ¿Podemos hablar de una evolución en la enseñanza de la Historia?
Reflexiones en torno a los planes y programas de estudio de la Reforma Educativa de los
setenta a la Modernización Educativa de 1993 en educación primaria. Ponencia presentada en
el Primer Encuentro Nacional de profesionales de la Enseñanza de la Historia, Zacatecas, Zac. 5
al 7 de mayo de 2010.

Prats, Joaquim, et al. Enseñanza y aprendizaje de la Historia en educación básica. México, SEP-UdB-
UPN, 2011.

Prats, Joaquim. Líneas de investigación en didáctica de las Ciencias Sociales. Versión electrónica
publicada en www.u.es/histodidactica y en www.histodidactica.com

Rodríguez Ledesma, Xavier y Borás Escorza, Lizeth. El Bicentenario en la escuela secundaria.
Reforzamiento hegemónico y retroceso invisible. Ponencia presentada en el XI Congreso
Nacional de Investigación Educativa. Nuevo León, 2011.

Taibo II, Paco Ignacio. Primavera pospuesta. Una versión personal de México en los 90. México,
Joaquín Mortiz, 1999. pp. 92-93

<http://educa.upn.mx/hecho-en-casa/num-10/95-una-mirada-en-torno-a-los-libros-de-texto-gratuitos>

